

POLÍTICA Y PODER

¿QUÉ ES LA POLÍTICA?

Introducción

Lo primero que debemos tener en cuenta para definir “qué es la política” es que no hay una respuesta única. En muchos aspectos de la vida y de las ciencias, nos encontramos con esta situación en la cual una pregunta puede tener más de una respuesta apropiada, sin que ninguna de ellas sea la única correcta. Por ejemplo, si tuviésemos que definir qué es la vida, seguramente cada uno diría algo diferente, algunos se referirían a cuestiones biológicas; otros, a cuestiones religiosas, o filosóficas... y ninguna definición sería incorrecta.

Sin embargo, para determinadas corrientes científicas, estas miradas y opiniones distintas sobre una misma cosa, es decir, que un mismo fenómeno pueda ser explicado a partir de distintas teorías, suele constituir un problema. Esas corrientes suponen que algunas de esas explicaciones, o todas, deben estar equivocadas y que todavía no se ha llegado a encontrar la explicación correcta que supere a todas las anteriores. Por ejemplo, en alguna época se creía que la Tierra era plana y otros decían, en cambio, que era redonda. Resolver esa cuestión era importante para muchas cosas, especialmente para los viajes en barco. La discusión se zanjó, finalmente, con el descubrimiento de América por parte de Colón, y luego la expedición de Magallanes y Elcano, quienes dieron la vuelta al mundo. Para la ciencia y la economía era necesario saber la forma efectiva de la tierra.

En cambio, cuando hablamos de política, no sólo esto no es así sino que casi podríamos decir que es al revés: no puede haber política si no existen maneras distintas de ver las cosas. A medida que avancemos con los temas en este libro, vamos a ir entendiendo un poco más por qué la política está necesariamente basada en la coexistencia, pacífica o no, de opiniones distintas.



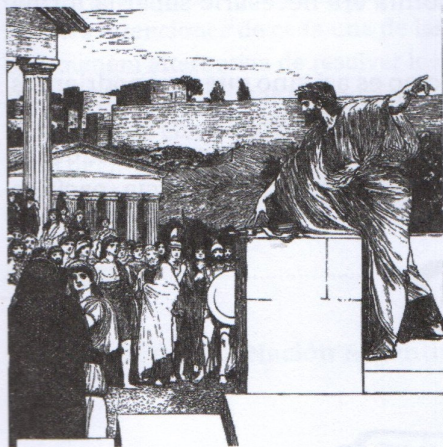
Por Forges

Los griegos, la diversidad de opiniones y la vida en común

Para entender un poco mejor por qué es difícil encontrar una única definición de qué es la política, podríamos comenzar viendo qué solía entenderse por política para los griegos. Estos habitantes de la Grecia antigua del período Clásico (siglo V a. C.) tuvieron una enorme influencia en toda la cultura occidental. Muchos pensadores griegos de aquel entonces se dedicaron a pensar, hablar, y algunos también a escribir, sobre la política. Entre ellos surgieron dos ideas muy importantes para nuestro debate.

La primera es que la política, el hombre político más específicamente, existe para hacer mejor la vida en comunidad de las personas. Si las personas viviesen separadas, cada una por su lado, no existiría la política. La política existe porque existe una comunidad de gente que vive unida (en ciudades, en el caso de los griegos), y viceversa: si existe gente que vive en una comunidad, existe la política. Una definición posible para la política entonces, sería que se trata del conjunto de las normas y acuerdos, tácitos o explícitos, que existen entre esas personas sobre los asuntos comunes (la economía, el territorio, las relaciones entre ellos) para que la vida en comunidad sea buena ("para vivir bien", decía Aristóteles, uno de los pensadores griegos más importantes).

La segunda idea es que la política no es una actividad para especialistas, sino para cualquiera que sea ciudadano, es decir, que haya nacido y habite en la ciudad (cabe aclarar que los griegos de aquel entonces excluían de los derechos de ciudadanía a los esclavos, los niños y las mujeres). Entender de política no era un oficio, como ser artesano o ser militar, para el cual había que poseer una técnica específica, sino que sólo era necesario ser un hombre libre y tener opinión. La política era, y en la ciudad griega de Atenas especialmente, el mundo de la opinión. Y opinar y ejercer cargos públicos, dos cosas que estaban a mitad de camino entre lo que en la actualidad consideramos un derecho y lo que llamamos obligación, eran dos cosas que hacían todos los varones adultos atenienses.



Discurso político en la Antigua Grecia

El gobierno en Atenas, la ciudad griega donde más se desarrolló la democracia en la antigüedad, tenía dos instituciones principales. La principal era la Asamblea, donde se decidían las cosas más importantes, se sancionaban las leyes y se juzgaban delitos y crímenes políticos. La otra eran las magistraturas, que eran cargos públicos que decidían sobre cuestiones menores. En ambas participaban, de una forma u otra, todos los ciudadanos: en las asambleas porque eran abiertas a cualquier ciudadano que quisiera opinar y votar, y en los cargos públicos porque estos eran por tiempos cortos, rotativos y se definían por sorteo. De este modo, al final de su vida, casi todos los ciudadanos atenienses habían ejercido alguna vez una magistratura y habían participado en asambleas.

Pero ¿a qué viene esta introducción sobre la democracia ateniense, cuando lo que estamos tratando de responder es “qué es la política”? Como decíamos anteriormente, nuestra cultura occidental está sustentada en el pensamiento de la Grecia antigua, y fueron los atenienses quienes entendieron que la política era una cuestión de comunidad y de opinión, más que de ciencia o de técnica. Más bien de “opiniones”, distintas y diferentes, de todo tipo de gente (pobres y ricos, más educados y menos educados, de una ideología y de otra), sobre las cuestiones que hacen a la vida común.



Actividades

1. Lee el siguiente párrafo de Aristóteles

“La ciudad es asimismo por naturaleza anterior a la familia y a cada uno de nosotros. El todo, en efecto, es necesariamente anterior a la parte. Destruído el todo corporal, no habrá ni pie ni mano a no ser en sentido equivoco, como cuando se habla de una mano de piedra; algo semejante será la mano de un cuerpo en corrupción. [...]”

Es pues manifiesto que la ciudad es por naturaleza anterior al individuo, pues si el individuo no puede de por sí bastarse a sí mismo, deberá estar con el todo político en la misma relación que las otras partes lo están con su respectivo todo [...]”

En todos los hombres hay pues por naturaleza una tendencia a formar asociaciones de esta especie; y con todo, el primer fundador de ciudades fue causa de los mayores bienes. Pues así como el hombre cuando llega a su perfección es el mejor de los animales así también es el peor de todos cuando está divorciado de la ley y la justicia. La injusticia más aborrecible es la que tiene armas; ahora bien, el hombre dotado como está por la naturaleza de armas que ha de emplear en servicio de la sabiduría y la virtud, puede usarlas precisamente para lo contrario. Por esto es el hombre sin virtud el más impío y salvaje de los animales. Por otro lado, la justicia es algo que no se da en la ciudad, ya que la administración de justicia, o sea el juicio sobre lo que es justo, es el orden la comunidad política.”

Aristóteles, *Política*, México, Porrúa, 1994.

2. Responde las siguientes preguntas:
 - a. ¿Por qué dice Aristóteles que la comunidad es anterior a la familia?
 - b. ¿Podría el hombre, según lo entiende Aristóteles, vivir fuera de una comunidad? ¿Por qué?
 - c. Define en tres líneas el concepto de “política” según lo entiende Aristóteles.
3. Busca información sobre Aristóteles: ¿quién fue? ¿En qué época vivió? ¿Por qué es una figura tan importante?

Ideología

Es el conjunto de ideas fundamentales que caracteriza el pensamiento de una persona, una comunidad o una época. La ideología tiende a conservar o a transformar el sistema social, económico, político o cultural existente. Cuenta con dos características principales: se trata de una representación de la sociedad que prepara un programa político. Permite la reflexión sobre cómo actúa la sociedad en su conjunto, y, sobre esta base, elabora un plan de acción para acercarse a lo que considera como la sociedad ideal.



Portada del libro *La Política*, de Aristóteles

Algunos elementos de la política: comunidad, diferencias, consenso y coerción

La primera idea que podemos mencionar respecto de qué es la política refiere entonces a las *diferencias* de opiniones o intereses que tienen los distintos tipos de ciudadanos (pobres y ricos, más y menos educados, de una ideología y de otra) que comparten la vida en una comunidad o sociedad (por ahora, usemos estas dos palabras como sinónimos, aunque haya diferencias entre ellas). La segunda refiere a la *manera en que se resuelven* esas diferencias. En pocas palabras, existen dos formas de resolverlas: el consenso (acuerdo) y la coerción (la fuerza, la violencia).

Algunos autores creen que lo más importante en la política es el *consenso*, es decir, llegar a un acuerdo. Generalmente, creen que existe un bien común por encima de las opiniones y los intereses de cada uno, y tienden a pensar que la cuestión es cómo lograr que los ciudadanos se entiendan y cedan en sus posiciones para lograr algo que sería mejor para el conjunto. De allí surgiría un acuerdo en el que se basarían las leyes que luego todos deberían cumplir. La violencia o "coerción" sólo existiría aquí para obligar a quienes, por opinión o interés personal, no cumplan las leyes. Como creen que lo más importante en la política es el consenso, a estos autores se los denomina **consensualistas**.

Por otra parte, están quienes creen que esta idea de bien común generalmente beneficia a unos y perjudica a otros, y que en el fondo existirá siempre una *lucha* entre personas con ideas, intereses y posiciones sociales distintas (especialmente entre los que tienen más poder, y generalmente son menos, y los que tienen menos poder, y generalmente son más), para dominar unos a otros. Como suponen que en las sociedades siempre hay intereses opuestos o contradictorios (antagónicos) en lucha, a esos pensadores se los llama **antagonistas**.



Por Quino

EL PODER POLÍTICO

La vida política se centra en el **poder**. Poder, según Max Weber, es “la probabilidad de imponer la voluntad propia en una relación social contra cualquier tipo de resistencia por parte de los otros participantes de esa relación”. Supone una relación de *mando-obediencia*. En esa relación existe un *sujeto* que actúa, un *objeto* sobre el que se puede actuar y *medios* (físicos o ideales) que posibilitan esa acción. Tanto el sujeto como el objeto son, en este caso, personas. El sujeto tiene la intencionalidad de que el objeto adopte determinada conducta, aunque el objeto no siempre tenga conciencia de dicha situación. La obediencia se da por una combinación de *coacción* (fuerza o violencia –o amenaza de su utilización– que se ejerce sobre una persona para obligarla a que actúe de un modo determinado) y de *acuerdo*. Así, el poder actúa por medio de la promesa de premios o la amenaza de castigos.

Pero el poder no sólo actúa por relaciones de “mando-obediencia”; también existen formas más complejas de poder basadas en las creencias de las personas. Muchas veces recibimos influencias de otros que quieren lograr que hagamos algo y terminamos haciendo eso por propia voluntad, porque nos convencen o nos convencemos de que algo es bueno. Aquí no necesariamente percibimos la voluntad de otro como una imposición, lo que no quita que no existan y actúen dispositivos o tecnologías de poder. Foucault, un autor cuyas ideas veremos más adelante, escribió mucho sobre estos dispositivos y tecnologías no coactivas de ejercicio del poder.

La autoridad y el saber son, por ejemplo, formas de ejercer el poder sin coacción. A veces hacemos algo porque lo dice alguien que tiene más autoridad (por ejemplo, en la escuela porque lo dice la profesora, la directora o los chicos más grandes), o alguien que aceptamos que sabe más (cuando leemos algo en un libro, por ejemplo, tendemos a aceptar que debe ser cierto y válido porque lo escribió gente que supuestamente sabe más acerca del tema que nosotros). En estas situaciones, no percibimos que se está ejerciendo un poder sobre nosotros porque no somos “obligados”, aunque efectivamente puede existir una relación de poder.

Lo que sí podemos decir que es una especie de constante en las situaciones de poder es, primero, la *intersubjetividad*, es decir, que para que exista poder tienen que existir por lo menos dos subjetividades (personas, perspectivas o intereses) distintas. La otra cuestión es que debe existir cierta *asimetría*, es decir, tiene que existir alguien en posición de imponer al otro su voluntad porque tiene mayor fuerza, dinero, prestigio, autoridad, saber o algún otro atributo valorado socialmente y puesto en juego en la relación de poder.



Por Maicas

Conceptos y definiciones

Hasta aquí podemos identificar cuatro elementos centrales para entender qué es la política:

1. **La comunidad o sociedad.** Para que haya política deben existir personas que compartan, voluntariamente o no, parte de su vida. Puede ser porque vivan en el mismo territorio, porque deban trabajar juntos, porque provengan de una misma cultura o porque compartan un proyecto.
2. **Las diferencias.** Existe política porque existen las diferencias. Si todos pensáramos igual y tuviéramos los mismos intereses, no habría mucho acerca de qué discutir. La organización de la vida en común sería una cuestión de administración y no de política. Pero como las personas somos distintas y a veces pensamos y queremos cosas distintas, existe la política como forma de saldar estas diferencias y seguir compartiendo la vida en común a pesar de ellas.
3. **El consenso.** Para que haya política debe existir, al menos ideal o potencialmente, la posibilidad de ponernos de acuerdo. Si no pudiésemos entendernos porque hablamos idiomas distintos o porque nos odiamos, no quedaría otra opción que la separación o la violencia. Para que exista política tiene que existir al menos la promesa y la intención de llegar a algún tipo de solución en la que todos, o la mayoría, estemos de acuerdo.
4. **La coerción.** La política no es sólo una acción dirigida a que las personas nos pongamos de acuerdo. No todo es armónico y voluntario. Siempre existen diferencias de poder, porque algunos son más que otros o porque otros son más fuertes que estos. Cuando dos o más grupos debaten sobre algo en común, existe coerción (generalmente en forma latente, es decir, como posibilidad o amenaza) antes, durante y después del debate. Los debates no son siempre formas de entendimiento entre personas exactamente iguales, todos tienen algún poder, alguna asimetría a su favor, que el otro no controla, aunque sea el de no obedecer a la decisión de los otros. La política siempre implica la amenaza latente del uso de la violencia para que unos hagan lo que otros dicen, aun sin estar de acuerdo.

A partir de estas y otras ideas y concepciones respecto de cómo se organiza la vida en sociedad, cómo se resuelven los conflictos y diferencias, cuál es el nivel de igualdad entre los ciudadanos, etc., distintos autores y tradiciones elaborarán su propia definición respecto de qué es la política. Nosotros creemos que no hay una de ellas que sea correcta y otras que estén equivocadas. Sí que todas tienen la virtud de ser respuestas interesantes de gente que se dedicó seriamente a estudiar y tratar de responder la pregunta sobre la política. Lo bueno es conocerlas para después poder elegir con cuál estamos más de acuerdo.

También vamos a poder ver que los cuatro elementos que distinguimos anteriormente (comunidad o sociedad, opinión y diferencias, consenso y coerción) estarán presentes en las distintas visiones de la política. Algunas de ellas pondrán el acento en ciertos

elementos y dejarán a otros en segundo plano (por ejemplo, los que ven a la política como el arte de llegar a acuerdos para lograr acercarse al bien común les otorgan una importancia primordial a las maneras de alcanzar acuerdos y comprender qué es lo mejor para el bien común, y le otorgan poca importancia al tema de la coerción), y otras, en cambio, harán lo opuesto (quienes entienden a la política principalmente como lucha, tienden a resaltar los modos en que los dominadores ejercen la coerción social –ya sea física o simbólica– sobre los dominados, y tienden a ver los mecanismos de “consenso” como formas veladas de dominación simbólica). Pero todas se referirán, de uno u otro modo, a la comunidad, las opiniones y las diferencias, el consenso y la coerción.

Actividades



Las Hormigas (fragmento)

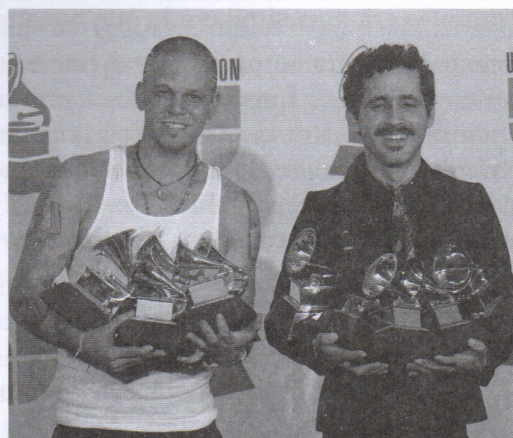
(autor: René Pérez Joglar. Intérprete: Calle 13)

Un país durmiendo es un país desierto
Mi gobierno se asusta cuando me despierto

Somos 600 millones sin contar los ilegales
Entre las patas nunca escondo el rabo
Prefiero morir como rebelde
Que vivir como esclavo

Apuesto que los tuyos
Se rinden primero
Porque los soldados
Míos no pelean por dinero

No le tengo miedo a las confrontaciones
Porque yo me crié con invasiones
Y como las hormigas si tengo mala suerte
Defiendo mi hormiguero hasta la muerte



Calle 13

1. Leer el fragmento de “Las hormigas”.
2. Debatan en grupos a partir de las siguientes preguntas:
¿Por qué les parece que esta canción se llama “Las hormigas”? ¿Cuál es la idea de comunidad que está presente en esta canción? ¿Identifican diferencias de opinión entre distintos grupos de la sociedad? ¿Les parece que los diferentes grupos son iguales en poder y número? ¿Cómo les parece que propone “Las hormigas” resolver los conflictos?: ¿por consenso o por coerción? Justifiquen la respuesta. Y a ustedes ¿qué les parece que pesa más a la hora de resolver un conflicto entre diferentes grupos sociales? ¿El consenso o la coerción?
3. Escriban las ideas a las que llegaron en el grupo luego del debate y compártanlas con el resto de la clase. ¿Son todas iguales? ¿Existe una misma opinión entre todos los alumnos la clase?
4. En grupo, reescriban los párrafos de la canción, pero como si quien los escribieran fuesen defensores de la idea de “consenso”.